



La visita de los reyes de España a Rabat los días 14 y 15 de julio ha transcurrido sin referencia alguna a la situación de los Derechos Humanos, tanto en Marruecos como en el Sáhara Occidental, como le habían solicitado a Felipe VI distintas organizaciones de DDHH y asociaciones de amistad con el pueblo saharauí.

Según las referencias de prensa, ni en el encuentro que mantuvo Felipe VI con el monarca alauí, Mohamed VI, ni en las audiencias con el jefe del Gobierno marroquí, Abdelilah Benkirán; el presidente de la Cámara de Representantes, Rachid Talbi Alami, y el presidente de la Cámara de Consejeros, Mohamed Cheikh Biadillah, se habló de los Derechos Humanos. Tampoco estuvo presente el conflicto del Sáhara Occidental, la excolonia española ocupada por Marruecos pendiente de un referéndum de autodeterminación contemplado en el Plan de Paz acordado por la ONU y aceptado por Marruecos y el Frente Polisario hace más de 22 años.

Días antes del viaje, la Liga Española Pro-Derechos Humanos envió a los reyes de España, para que se lo entregasen Mohamed VI, el auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, de 4 de julio, que determina debe continuar la investigación por el asesinato del saharauí de nacionalidad española Baby Hamday Buyema, ocurrido en El Aaiún, capital del Sáhara Occidental, en noviembre de 2010.

José Alonso Rodríguez, presidente de la Liga Pro-Derechos Humanos, escribió al rey que, según la Audiencia Nacional, Naciones Unidas siempre ha considerado a España la Potencia Administradora -*de iure* y no *de facto*- del Sáhara Occidental hasta que finalice el periodo de descolonización. Y agregó un párrafo textual de la resolución judicial: “Debe señalarse por último que si por la legalidad internacional un territorio no puede ser considerado marroquí, tampoco puede aceptarse su jurisdicción como fuero preferente del lugar de comisión del delito”.

La liga Pro-Derechos Humanos pidió al rey que se interesase por los presos políticos saharauis “que llevan años en la cárcel sin juicio ni cargos”, y Amnistía Internacional le solicitó que hiciese gestiones para lograr avances en materia de Derechos Humanos, tanto en Marruecos como en el Sáhara Occidental.

### **Saharai muerto por disparos del ejército marroquí**

La visita de los reyes de España se ha producido dos días después de la muerte por disparos del ejército marroquí del saharai Brahim Budda Ould Taher, en la ciudad de Oum Dreyga, cerca del muro que divide en dos el Sáhara Occidental. Según la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara (CEAS-SÁHARA) “desde 2005 trece saharauis han sido asesinados por el gobierno de Marruecos, ante la total impunidad del gobierno marroquí en los territorios del Sáhara Occidental y la cobertura que le brindan los estados francés y español”. CEAS-SÁHARA se preguntaba días antes del viaje si Felipe VI iba a defender ante Mohamed VI los Derechos Humanos para los saharauis, “que tienen la libertad de expresión secuestrada o están presos en cárceles marroquíes”.

Sobre estos temas Natalia Junquera y Javier Casqueiro escribieron en El País que los asuntos delicados habían quedado aparcados en el viaje y que, a cambio, en Marruecos apenas se escucha la histórica reivindicación de Ceuta y Melilla, a las que antes solían referirse como “presidios ocupados”.

De la estancia de los reyes en Marruecos la prensa española ha destacado que la visita haya tenido lugar en pleno Ramadán, lo que no es usual y ya se hizo el pasado año con Juan Carlos I. También el hecho de haber sido recibidos en el aeropuerto de Rabat-Salé por Mohamed VI y su familia, así como ser distinguidos con la más alta condecoración del reino, el Wissam Al Mohammad.

Lo que ha logrado un gran titular en casi todos los medios ha sido “el gesto” o “regalo” que guardaba Mohamed VI para Felipe VI: la ratificación del acuerdo de pesca con la UE, que permitirá en breve la vuelta de los españoles a “aguas marroquíes”. Como recordatorio, que el acuerdo fue aprobado en el Parlamento Europeo en diciembre de 2103, con 126 licencias para buques europeos, un centenar de ellas para españoles, y que Marruecos recibirá 40 millones de euros anuales durante los próximos cuatro años.

Pero lo que no han citado la mayoría de los medios españoles es que el acuerdo no excluye las aguas del Sáhara Occidental, donde según un [informe marroquí](#) citado por Willy Meyer cuando era eurodiputado de Izquierda Unida, organización que votó en contra, “el 79 por ciento de las capturas de recursos pesqueros realizadas por Marruecos lo son en las aguas territoriales del Sáhara Occidental”.

Erik Hagen, presidente de Western Sahara Resource Watch (WSRW), calificó la decisión del PE como “un golpe duro para el pueblo saharauí quien, según la legislación internacional, tiene el derecho a ser escuchado en relación a las actividades económicas que se realicen en su tierra ocupada”.

Para el Frente POLISARIO, que ha recurrido el acuerdo ante el Tribunal de Justicia de la UE, en Luxemburgo, se trata de una "violación de los derechos legítimos del pueblo saharauí a la soberanía sobre las riquezas de su país", en palabras de su delegado en España, Bucharaya Beyun.